



C A P Í T U L O 6

LOS VIDEOS CORTOS COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA EN LA ADQUISICIÓN DE LENGUAS EN LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Merab del Carmen Hernández Goméz

Es estudiante de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana y se encuentra realizando su servicio social en el Centro de Idiomas de la misma Universidad y ha colaborado en el eventos de vinculación. Sus principales áreas de interés incluyen el aprendizaje de inglés, el diseño de recursos pedagógicos y la gestión académica con valores y ética. Ha participado en proyectos educativos orientados al desarrollo de competencias de aprendizaje y gestión en estudiantes de nivel medio superior y superior.

ORCID:0009-0009-6240-0695

Claudia Andrea Durán Montenegro

Profesora del Centro de Idiomas de Veracruz, cuenta con más de 25 años de experiencia en la enseñanza del inglés como lengua extranjera, ha sido miembro y coordinadora en diferentes academias de idiomas. Su principal interés es la Enseñanza de Idiomas y la Traducción; Ha publicado varios ensayos e investigaciones y libros sobre Enseñanza de Lenguas, Traducción y Cultura. También ha recibido un Doctorado Honoris Causa por parte del Cámara de diputados y senadores y el CONACYT; y también fue llamada a trabajar como Embajadora de la Paz Internacional por el World Knowledge Summit.

ORCID:0000-0002-0230-6383

Cecilia del Carmen Burgos Guerrero

Realizó la Licenciatura en Artes Visuales en la Universidad Veracruzana y se especializó mediante diplomados, seminarios y talleres en dibujo, pintura, gráfica, museografía y gestión cultural. Realizó estancias formativas en Cuba, donde cursó posgrados en Museografía y Valoración de Obras de Arte en colaboración con la Cátedra UNESCO. Es doctora en Historia del Arte, maestra en Ciencias de la Educación y en Comunicación Visual. Su obra, centrada en pintura y técnicas mixtas, ha sido expuesta internacionalmente. Ha impartido ponencias, publicado capítulos y dirigido trabajos académicos. Actualmente, es docente en diversas facultades de la Universidad Veracruzana y participa en programas de posgrado en artes visuales.

ORCID: 0000 0002 2794 3389

ABSTRACT: Este estudio analiza la integración de videos y cortometrajes en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras en instituciones de educación superior en México, en el contexto de la búsqueda de mejora académica y calidad educativa mediante el uso de tecnologías. Se destaca cómo los recursos audiovisuales transforman las metodologías tradicionales, facilitando la comprensión auditiva, la inmersión lingüística y fomentando una actitud positiva hacia el idioma. El video,

como herramienta multimedia, ofrece una experiencia contextualizada que favorece la adquisición de competencias comunicativas y culturales esenciales para el dominio lingüístico. Apoyado en estudios previos que evidencian la mejora en la comprensión oral y la confianza del estudiante, esta investigación explora las formas eficaces de implementar estos recursos para potenciar las habilidades lingüísticas y la motivación en el aprendizaje de idiomas.

PALABRAS CLAVE: video. Idiomas, cortos, educación, aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, la búsqueda de la mejora académica y de calidad en las instituciones de educación superior de México favorece la integración de tecnologías en la educación, lo cual ha transformado las metodologías de enseñanza, especialmente en el ámbito de las lenguas extranjeras. Esta integración de recursos audiovisuales ha logrado revolucionar de manera significativa las prácticas educativas tradicionales; algunos de estos recursos como los videos y cortometrajes se destacan por su capacidad de enriquecer la experiencia de aprendizaje, llegando a facilitar la comprensión auditiva, la inmersión lingüística y a fomentar una actitud positiva hacia el idioma que se busca aprender.

El video, como recurso multimedia, ofrece una experiencia de aprendizaje contextualizada, pues permite a los estudiantes observar y escuchar el uso del idioma en situaciones reales, logrando la inmersión audiovisual, lo que facilita la adquisición de competencias comunicativas y culturales que son esenciales para el dominio de una nueva lengua.

De acuerdo con Trujillo y Salvadores (2019), la tecnología ha desempeñado un papel crucial en la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas extranjeras, pues ofrece herramientas que potencian la interacción y la participación activa de los estudiantes. Además, estudios como el de Serrano León (2012) han logrado demostrar que el uso de videos educativos en la enseñanza de lenguas ayuda a mejorar la comprensión oral y lleva al estudiante a aumentar su confianza en el uso del idioma.

Este trabajo de investigación se centra en analizar el uso de videos y cortometrajes en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, explorando cómo estos recursos pueden ser implementados eficazmente para mejorar las habilidades lingüísticas y motivar a los estudiantes en su proceso de adquisición del idioma.

El estudio se contextualiza en el Centro de Idiomas de la Universidad Veracruzana, región Boca del Río, Veracruz, donde algunos docentes de lenguas extranjeras como chino, francés e inglés, han incorporado recursos audiovisuales en sus prácticas pedagógicas, en donde los estudiantes reaccionan a diferentes cortos, la dinámica

varía de acuerdo a las necesidades de los grupos y a sus capacidades. Por ejemplo, el grupo de la profesora de chino decidió pedir a sus estudiantes que compartieran sus reacciones ante una misma película; como resultado, realizaron un video en el que expresan sus opiniones y emociones al respecto.

Por otra parte, la profesora de francés organizó a sus estudiantes en pequeños equipos, permitiéndoles elegir libremente una película. Como resultado, se generó una serie de videos cortos donde cada estudiante expresó sus reacciones. De forma similar, la profesora de inglés solicitó a sus alumnos realizar reacciones a una única película previamente seleccionada por ella, en este caso, se permitió trabajar en parejas o de manera individual.

Tanto en francés como en inglés, se hizo una selección previa de los mejores videos, cada uno fue evaluado por las profesoras correspondientes, y durante la producción, los estudiantes se organizaron para grabar con los recursos disponibles.

A partir de estas experiencias, surge la necesidad de fundamentar teóricamente el uso del video como herramienta didáctica en la enseñanza de lenguas extranjeras, considerando sus aportaciones al desarrollo de competencias lingüísticas, culturales y comunicativas. En el siguiente apartado se presentan las principales bases teóricas y enfoques metodológicos que respaldan el uso de recursos audiovisuales en contextos educativos, así como los beneficios que estos pueden generar en el proceso de adquisición de una segunda lengua.

EL VIDEO COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA

El video se ha consolidado como un recurso eficaz dentro del ámbito educativo, gracias a su capacidad para integrar estímulos visuales y auditivos que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta combinación de elementos permite ofrecer experiencias más completas, contextualizadas y significativas para los estudiantes, como lo señala Cabero (2006), el video facilita la comprensión de contenidos complejos que resultan difíciles de explicar únicamente mediante texto, haciendo que el aprendizaje sea más concreto y accesible.

Los avances tecnológicos han impulsado el uso del video en diversos niveles educativos, desde la educación básica hasta el ámbito universitario. Diversas plataformas digitales y repositorios institucionales han facilitado el acceso a materiales audiovisuales, permitiendo a los docentes seleccionar o producir contenidos alineados con los objetivos curriculares y adaptados a las necesidades de su alumnado (Salinas, 2004). Esta accesibilidad ha hecho del video una herramienta versátil que se puede emplear en múltiples disciplinas, destacando especialmente en la enseñanza de lenguas extranjeras.

En este campo, el video no solo apoya el desarrollo de competencias lingüísticas, sino también cognitivas, sensoriales, emocionales y culturales; es gracias a su formato audiovisual, que permite observar el uso real del lenguaje y captar aspectos expresivos y culturales que difícilmente se transmiten a través de textos o audios aislados; además, favorece la práctica simultánea y contextualizada de las cuatro habilidades lingüísticas: comprensión auditiva, lectura, expresión oral y escritura.

Diversos autores destacan sus beneficios en el aula, Chalán (2016) subraya que el video educativo optimiza el tiempo en clase y fortalece los contenidos, siempre que se utilice de manera adecuada. Cano (2016), por su parte, resalta su potencial para motivar al estudiante y facilitar el aprendizaje de forma dinámica, convirtiéndose en un recurso ideal para fomentar la participación activa.

Una de las principales fortalezas del video radica en su capacidad para atraer la atención y generar una conexión emocional con el contenido. El uso de imágenes en movimiento, música, narración y efectos visuales estimula diferentes estilos de aprendizaje (visual, auditivo y kinestésico) y promueve una mayor retención del conocimiento. Asimismo, permite que los estudiantes se identifiquen con los personajes o situaciones presentadas, lo cual facilita un vínculo más profundo y significativo con los temas abordados.

EL VIDEO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

La incorporación del video en el proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas permite al personal docente enriquecer la transmisión del conocimiento, promover la participación activa de los estudiantes y contextualizar el uso del idioma en situaciones comunicativas reales, el potencial pedagógico del video radica en su carácter dinámico y multisensorial, que facilita un aprendizaje significativo.

Bravo (2000) argumenta que el video educativo, “por su propia naturaleza multimedia, mantiene la motivación de los estudiantes durante el uso [...] causando, a veces, un cambio de actitud positiva hacia el tema del estudio”. Esto es especialmente importante en los estudiantes universitarios, que generalmente mantienen su atención solo durante períodos cortos entre 5 y 6 minutos, por lo que se requiere un uso estratégico del recurso.

Los expertos Bandler y Grinder dicen que los alumnos están agrupados por: Vista, sonido y tacto, según la forma principal en que aprenden

- El alumno orientado a la vista gana de imágenes, gráficos, películas o clips.
- El estudiante de audición aprende mejor con ruidos, melodías o discusiones.
- El alumno activo necesita moverse, tocar o hacer cosas.

De esta manera, la película de enseñanza ayuda con éxito a los métodos de vista y sólidos, proporcionando una experiencia de aprendizaje diversa que aumenta el entusiasmo y mejora la comprensión. Con la orientación, el video se convierte en un recurso útil para fortalecer el conocimiento, alentar el pensamiento y solidificar la comprensión.

CARACTERÍSTICAS Y CONSIDERACIONES DEL VIDEO EDUCATIVO

Emplear el video educativo como ayuda docente es ciertamente beneficioso, ya que su enfoque multisensorial ayuda a los estudiantes a comprender los conceptos más a fondo al permitirles ver, escuchar y aplicar el conocimiento en contextos prácticos y significativos.

Entre sus principales características, destaca su capacidad para conservar e intercambiar información, su posibilidad de ser revisado cuantas veces sea necesario, y su utilidad para facilitar la transmisión de elementos tanto lingüísticos como culturales. Además, el video educativo ordena planos y secuencias de forma lógica, lo que mejora la comprensión de contenidos complejos, especialmente aquellos relacionados con la pronunciación, entonación y comunicación no verbal, elementos fundamentales en el aprendizaje de un nuevo idioma.

Otro beneficio clave del video educativo es su capacidad para trabajar con varias plataformas de tecnología, lo cual favorece su uso tanto en modalidades presenciales como virtuales. Esta adaptabilidad permite a los alumnos alcanzar el contenido cuando y donde quieran, personalizando su velocidad de estudio a sus requisitos personales; del mismo modo, la opción de detener, regresar o repetir fragmentos de este, ayuda a mejorar las habilidades de escucha y observación, que son importantes para aprender el lenguaje.

Sin embargo, para que un video educativo sea verdaderamente eficaz, debe diseñarse o seleccionarse con objetivos pedagógicos claramente definidos. Es necesario que sus contenidos sean pertinentes, su duración adecuada al nivel de atención del alumnado, y que cuente con mecanismos de evaluación que permitan medir la comprensión y el aprovechamiento del recurso. Además, el contenido del video debe estar contextualizado culturalmente y alineado con el nivel de competencia lingüística de los estudiantes, evitando complejidades excesivas o representaciones culturales descontextualizadas que puedan dificultar el aprendizaje.

El video educativo también cumple funciones variadas dentro del aula. No solo despierta el interés por los temas abordados, sino que también promueve la participación activa del estudiantado, al ofrecer un punto de partida para actividades de análisis, discusión o producción oral y escrita. Asimismo, facilita la integración de contenidos de distintas disciplinas y lenguajes, como el verbal, corporal, visual y musical, enriqueciendo así la experiencia educativa.

Además, fomenta la inmersión del lenguaje y la educación significativa, presentando al alumno escenarios genuinos y prácticos. Como señalan Trujillo y Salvadores (2019), el uso de herramientas tecnológicas, entre ellas el video, potencia la participación activa del estudiante y su interacción con el idioma. Serrano León (2012) demostró que la incorporación de videos en lecciones de francés mejora significativamente la comprensión hablada de los estudiantes y aumenta su seguridad en el uso del idioma.

No obstante, emplear videos para la educación no está libre de dificultades; si no se utiliza cuidadosamente, puede conducir a la inactividad de los estudiantes o simplemente servir como una distracción. Por ello, es imprescindible que su implementación esté acompañada de una secuencia didáctica clara, que incluya actividades antes, durante y después de la visualización del material, así como criterios precisos de evaluación. Asimismo, los docentes deben contar con competencias digitales que les permitan seleccionar, adaptar o diseñar videos que respondan a las necesidades educativas específicas de su grupo.

Es decir, el video educativo, cuando se selecciona e integra adecuadamente en el diseño didáctico, representa un recurso valioso para el desarrollo de competencias lingüísticas y culturales en la enseñanza de lenguas extranjeras. Su efectividad depende, en gran medida, de su alineación con los objetivos pedagógicos, de su pertinencia cultural y lingüística, y de su integración en una planificación didáctica que fomente la participación activa, el pensamiento crítico y el uso significativo del idioma.

EL VIDEO EN EL APRENDIZAJE DE LENGUAS

El uso del video en la enseñanza de lenguas extranjeras ha ganado reconocimiento como una herramienta didáctica eficaz que enriquece el proceso de aprendizaje. Su capacidad para combinar elementos visuales y auditivos permite una exposición más completa y contextualizada del idioma, facilitando la comprensión y retención de los estudiantes.

En el contexto de la enseñanza de lenguas extranjeras, el video permite a los estudiantes acceder a modelos auténticos de comunicación, comprender expresiones idiomáticas, entonación, ritmo y lenguaje no verbal. Este recurso permite vivenciar situaciones reales en las que la lengua se usa de forma espontánea, facilitando la apropiación no solo del idioma, sino también del contexto sociocultural en el que se emplea.

Según Bustos Gisbert (1997), el video proporciona muestras reales de lenguaje en contextos específicos, protagonizadas por interlocutores auténticos. Esta combinación de sonido e imagen ofrece una información completa desde los puntos

de vista lingüísticos y pragmático-discursivo, superando las limitaciones del audio tradicional. Además, permite observar aspectos no verbales de la comunicación, como gestos, expresiones faciales y lenguaje corporal, que son fundamentales para una comprensión integral del idioma.

Una de las principales ventajas del video es su flexibilidad. Los estudiantes pueden pausar, retroceder o repetir segmentos según sus necesidades, lo que favorece un aprendizaje autónomo y personalizado. Esta característica es especialmente útil para reforzar la comprensión auditiva y mejorar la pronunciación.

El uso de películas, canciones, documentales y videos creados por los mismos estudiantes promueve el aprendizaje activo, la creatividad, la autoevaluación y el trabajo colaborativo. El proceso de crear videos, además, estimula la producción lingüística significativa, pues los estudiantes deben reflexionar sobre el uso del idioma, ensayar, corregir y presentar un producto final. Esta práctica se convierte en una forma de aprendizaje experiencial, donde el estudiante es protagonista de su proceso formativo y utiliza el lenguaje en contextos reales o simulados. De este modo, el video educativo no solo apoya el desarrollo lingüístico, sino también habilidades sociales, digitales y de pensamiento crítico.

No obstante, el uso del video no está exento de desafíos. Uno de los principales riesgos es la pasividad del estudiante, ya que la exposición prolongada a contenidos audiovisuales sin una guía adecuada puede disminuir la participación activa y la atención. Bustos Gisbert (1997) advierte que el estudiante puede adoptar una actitud pasiva si el video se utiliza como una simple proyección sin actividades complementarias que fomenten la interacción y el análisis crítico.

Para evitar este riesgo, es esencial que el docente seleccione cuidadosamente el material audiovisual, considerando su relevancia, nivel de dificultad y adecuación cultural. Además, debe diseñar actividades previas, durante y posteriores a la visualización que promuevan la participación activa, como debates, ejercicios de comprensión y tareas de producción oral o escrita. También es importante considerar la duración del video, ya que materiales excesivamente largos pueden generar fatiga y disminuir la concentración de los estudiantes.

La integración del video en la enseñanza de lenguas extranjeras debe ser parte de una estrategia pedagógica coherente que complementa otros métodos de instrucción. El video no debe considerarse un sustituto del docente, sino una herramienta que, utilizada adecuadamente, puede enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, el video es un recurso valioso para la enseñanza de aspectos culturales, ya que permite observar y analizar comportamientos, costumbres y contextos sociales del idioma meta. Esto contribuye a una comprensión más profunda y significativa del idioma y su uso en situaciones reales.

El video, cuando se utiliza de manera planificada y estratégica, puede ser una herramienta poderosa en la enseñanza de lenguas extranjeras. Sus características multisensoriales y su capacidad para contextualizar el aprendizaje lo convierten en un recurso valioso para mejorar la competencia lingüística y cultural de los estudiantes. Sin embargo, su implementación requiere una selección cuidadosa del material, una planificación didáctica adecuada y la integración de actividades que fomenten la participación activa, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica.

JUSTIFICACIÓN Y PROPUESTA DE APLICACIÓN

La presente propuesta de aplicación se centra en el uso de videos educativos producidos por los propios estudiantes de lenguas extranjeras (chino, francés e inglés) del Centro de Idiomas de la Universidad Veracruzana, Región Veracruz. Esta propuesta surge de la necesidad de mejorar el aprendizaje de lenguas a través de actividades auténticas, significativas y motivadoras que desarrollen habilidades comunicativas y reflexivas.

La actividad consiste en la creación de videos breves a partir de fragmentos de películas, sobre los cuales los estudiantes deben generar comentarios reflexivos y lingüísticos. Esta estrategia fomenta no solo el uso del idioma, sino también el análisis cultural, la expresión personal y la producción creativa.

Según Ruiz (1992), la escuela debe desempeñar un papel central en la apreciación artística, convirtiéndose en un espacio donde las expresiones culturales sean valoradas como parte del desarrollo humano. Rodríguez-Quiles (2006) complementa esta idea señalando que el docente debe alejarse de enfoques rígidos y adaptarse a las realidades culturales del alumnado, favoreciendo así una enseñanza inclusiva y contextualizada.

En este mismo sentido, Escudero (2012) subraya la importancia de acercar la realidad social al aula para fomentar la convivencia, el respeto y la educación en valores. Esta propuesta, por tanto, se enmarca en una pedagogía transformadora que promueve la creatividad, la inclusión, la expresión individual y la colaboración.

Objetivo general:

- I Fomentar una mejora significativa en la convivencia y el comportamiento dentro del aula, generando un ambiente propicio para el aprendizaje, el respeto mutuo y la cooperación a través de la creación de videos educativos.

Objetivos específicos:

- Incentivar la participación activa del alumnado en su propio proceso de aprendizaje mediante la producción audiovisual.
- Prevenir actitudes discriminatorias mediante el análisis crítico de contenidos y el fomento de valores inclusivos.
- Desarrollar habilidades personales como la autoestima, la expresión corporal y la creatividad.
- Fortalecer competencias digitales y comunicativas con el uso de tecnologías accesibles.
- Ampliar el conocimiento sobre el lenguaje cinematográfico y su aplicación como recurso educativo.

Es así como el uso de videos en la enseñanza de lenguas representa una estrategia integral que conecta la dimensión lingüística con la emocional, cultural, digital y social del aprendizaje, promoviendo así una experiencia pedagógica más rica, significativa y transformadora.

METODOLOGÍA

La presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, ya que su propósito principal es explorar y comprender las percepciones, experiencias y reflexiones personales de docentes de lenguas extranjeras respecto al uso de videos y cortometrajes como herramientas didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque permite acceder a una comprensión más profunda de los significados que los participantes atribuyen a su práctica docente, sin centrarse en la medición cuantitativa de variables ni en la obtención de resultados generalizables. Dado que el estudio no se basa en datos estadísticos, sino en las experiencias subjetivas y opiniones de los docentes, se privilegia el análisis interpretativo sobre la sistematización numérica.

Población de estudio

La población de estudio estuvo conformada por 17 docentes del Centro de Idiomas de la Universidad Veracruzana, región Veracruz, quienes imparten clases de lenguas extranjeras como inglés, francés, italiano, alemán, chino y japonés. Para la selección de los participantes, se consideró que contarán con una trayectoria docente de entre 10 y 35 años en la enseñanza de idiomas, lo cual garantiza un nivel de experiencia significativa en el ámbito educativo. Asimismo, todos los docentes seleccionados poseen un grado académico de maestría o doctorado, lo que refuerza la pertinencia de sus aportaciones en relación con la integración de recursos audiovisuales en la enseñanza de lenguas.

Recolección de datos

Para la recolección de datos, se utilizó la técnica del cuestionario, diseñado con el objetivo de obtener información sobre las prácticas docentes, experiencias previas y percepciones sobre el uso de videos y cortometrajes en la enseñanza de lenguas extranjeras. El instrumento estuvo compuesto por un total de 8 preguntas, distribuidas en dos formatos: 3 preguntas de opción múltiple destinadas a identificar aspectos generales sobre el uso de estos recursos, y 5 preguntas abiertas, enfocadas en explorar en profundidad las opiniones y experiencias de los docentes.

RESULTADOS

Como resultado de las entrevistas recopiladas de los docentes, se hizo un desglose de la información, dando como resultado tres categorías de estudio, ya que en estas se puede visualizar que, aunque los docentes tienen una formación y experiencia distinta, algunas opiniones resultan ser similares.

Categoría	Definición
Finalidades del uso de videos y cortometrajes en la enseñanza de lenguas.	Esta categoría se refiere a los propósitos pedagógicos y didácticos que justifican la integración de videos y cortometrajes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas. Estas finalidades pueden incluir el desarrollo de la comprensión auditiva, el enriquecimiento del vocabulario, la exposición a contextos culturales auténticos, la motivación del alumnado, la mejora de la pronunciación y la integración de habilidades comunicativas en contextos reales o simulados.
Impacto en el aprendizaje del estudiante.	Se refiere a los efectos observables y medibles que el uso de videos y cortometrajes tiene en el proceso de adquisición de una lengua por parte del estudiante. Este impacto puede manifestarse en el rendimiento académico, la participación activa, la retención del contenido, la comprensión intercultural, la autonomía del aprendizaje, y el desarrollo de competencias comunicativas, tanto receptoras como productivas.
Criterios de selección y desafíos en el uso de material audiovisual.	Esta categoría abarca los principios o estándares utilizados por los docentes o investigadores para elegir videos y cortometrajes adecuados para la enseñanza de lenguas, considerando aspectos como la adecuación al nivel del estudiante, la pertinencia cultural, la duración, la claridad del audio, y los objetivos lingüísticos. También incluye los retos o dificultades que pueden surgir, tales como la falta de recursos tecnológicos, la comprensión de acentos o jergas, los derechos de autor, y la necesidad de integrar el material de manera coherente con la planificación curricular.

Finalidades del uso de videos y cortometrajes en la enseñanza de lenguas

Los docentes emplean videos y cortometrajes con fines diversos que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas. Estos recursos permiten crear experiencias significativas, auténticas y contextuales, facilitando la exposición del estudiante a situaciones comunicativas reales y variaciones del idioma que raramente se presentan en los libros de texto tradicionales. Entre los objetivos más recurrentes destacan:

- Fomentar la comprensión auditiva
- Estimular la expresión oral
- Reforzar contenido gramatical
- Desarrollar vocabulario
- Motivar a los estudiantes
- Explorar aspectos culturales

El uso de material audiovisual permite al estudiante escuchar distintos acentos, entonaciones y ritmos, lo que contribuye significativamente a mejorar la comprensión auditiva. A su vez, se generan oportunidades para debatir, describir o narrar escenas, favoreciendo el desarrollo de la expresión oral. La gramática y el vocabulario se presentan en un contexto real, lo que permite su uso práctico e inmediato. Por otro lado, la motivación es un factor crucial; el dinamismo y la riqueza visual de los videos generan un entorno de aprendizaje más atractivo y menos monótono.

Además, algunos docentes mencionan su uso para evaluar habilidades comunicativas (mediante actividades de escucha activa, resumen o discusión posterior) o para promover el trabajo colaborativo a través de proyectos en grupo, análisis de escenas o juegos de roles. Estas prácticas fomentan el aprendizaje cooperativo y la interacción significativa en el aula.

“Los uso para fomentar la comprensión auditiva, estimular la expresión oral, explorar aspectos culturales y motivar e involucrar a los estudiantes.” (Persona 1)

“Me gusta integrarlos para desarrollar vocabulario y reforzar gramática, además de promover el trabajo en equipo.” (Persona 3)

Esta variedad de propósitos refleja que el recurso audiovisual no se limita a una función recreativa, sino que constituye un instrumento pedagógico estratégico, especialmente cuando se utiliza con una planificación didáctica coherente, alineada con los objetivos de aprendizaje.

IMPACTO EN EL APRENDIZAJE DEL ESTUDIANTE

Desde la percepción docente, el impacto de los videos y cortometrajes en el aprendizaje de lenguas es altamente positivo, tanto en el aspecto cognitivo-lingüístico como en el motivacional y actitudinal. Muchos profesores coinciden en que los estudiantes se muestran más receptivos, activos y entusiastas durante las sesiones que integran material audiovisual.

“Excelente, les encanta, ponen atención todo el tiempo” (Persona 6)

“Lo encuentran mucho más entretenido, se nota que están escuchando” (Persona 15)

“Se involucran e interesan más por el tema en cuestión.” (Persona 4)

El uso de estos recursos favorece el aprendizaje autónomo, ya que los estudiantes pueden acceder a los videos fuera del aula para revisar contenidos o mejorar su pronunciación. Además, permiten una inmersión lingüística indirecta, exponiendo al estudiante a expresiones idiomáticas, lenguaje coloquial y contextos sociales que enriquecen la comprensión intercultural del idioma.

También se reportan mejoras concretas en habilidades lingüísticas. El vocabulario se asimila de manera más natural cuando se asocia a imágenes, emociones o situaciones. La pronunciación y entonación mejoran al imitar patrones lingüísticos escuchados en el video.

“Sí, sobre todo en vocabulario y pronunciación.” (Persona 8)

“Mejora en habilidades auditivas, vocabulario y conocimiento de la cultura en países de habla inglesa.” (Persona 10)

“Los estudiantes se motivan y conectan más con el idioma, lo sienten más real.” (Persona 16)

Sin embargo, se reconoce que el impacto puede variar según el nivel del estudiante. En niveles iniciales, la exposición a material audiovisual puede generar frustración debido a la baja comprensión inicial; esto puede superarse mediante una selección cuidadosa del contenido y estrategias previas de activación de conocimientos.

“Al inicio del curso no les gusta porque no suelen entender mucho, pero al acostumbrar su oído, los aprecian bastante.” (Persona 2)

En síntesis, los recursos audiovisuales no solo estimulan el aprendizaje, sino que también promueven una conexión emocional y contextual con el idioma, fortaleciendo el sentido de pertenencia e interés por la cultura meta.

CRITERIOS DE SELECCIÓN Y DESAFÍOS EN EL USO DE MATERIAL AUDIOVISUAL

Los docentes han desarrollado criterios específicos para seleccionar videos o cortometrajes adecuados, conscientes del papel que estos desempeñan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los aspectos más mencionados incluyen:

- Nivel de dificultad adecuado (en vocabulario, velocidad del habla y pronunciación).
- Duración breve, para mantener la atención.
- Temática relevante al contenido de clase.
- Claridad del audio y uso del lenguaje estándar o adaptado.
- Atractivo visual y contextualización cultural.

“Que el contenido sea adecuado al nivel de la clase, que no dure más de 5 minutos aproximadamente, para niveles básicos que tenga subtítulos.” (Persona 9)

“Uso del vocabulario y/o gramática que se está estudiando, temas culturales o explicación sencilla y detallada de temas vistos en clase.” (Persona 11)

Además, algunos profesores prefieren videos que puedan fragmentarse fácilmente en escenas para su análisis, lo que permite trabajar habilidades diferentes en cada sección y enfocar la atención en aspectos lingüísticos clave.

En cuanto a los desafíos, los más recurrentes están relacionados con limitaciones tecnológicas: Fallas en la conexión a internet, la falta de proyectores, bocinas o pantallas adecuadas y la dependencia del entorno digital.

“En ocasiones el internet no funciona.” (Persona 1)

“No contar con el equipo necesario para reproducirlos.” (Persona 7)

“La mala conexión a internet en ocasiones.” (Persona 13)

Otros desafíos incluyen la escasez de material adecuado al nivel lingüístico del grupo, la duración excesiva de algunos contenidos o la falta de tiempo para su preparación y análisis didáctico:

“A veces los videos son muy largos y se deben seleccionar partes muy específicas del mismo.” (Persona 8)

“He tenido que usar videos más largos de lo que me gustaría, en algunas ocasiones mejor omito su uso.” (Persona 2)

Aunque los videos y cortometrajes ofrecen grandes beneficios en la enseñanza de lenguas, su eficacia depende en gran medida de la planificación previa, la infraestructura disponible y la alineación pedagógica con los objetivos del curso.

CONCLUSIÓN

El uso de videos y cortometrajes en la enseñanza de lenguas extranjeras ha demostrado ser una herramienta pedagógica altamente eficaz cuando se integra de manera intencionada y didácticamente planificada. Lejos de limitarse a un recurso complementario o recreativo, estos materiales permiten abordar múltiples finalidades educativas: desde el desarrollo de habilidades lingüísticas como la comprensión auditiva, la expresión oral, la gramática y el vocabulario, hasta la motivación de los estudiantes y la exploración de aspectos culturales de la lengua meta.

La evidencia recogida a través de las percepciones docentes muestra que los estudiantes no solo se sienten más motivados e interesados, sino que también presentan mejoras concretas en su desempeño comunicativo. Esto se debe a que los materiales audiovisuales brindan un contexto realista y multimodal para el aprendizaje, facilitando la adquisición natural del lenguaje. Como señalan Mayer (2009) y Herron (1995), los recursos visuales y auditivos favorecen la retención y comprensión, además de fomentar una mayor implicación cognitiva y emocional por parte del estudiante.

Asimismo, los docentes han identificado criterios clave para la selección de materiales eficaces, como la adecuación al nivel lingüístico, la duración breve, la claridad del audio, la relevancia temática y el valor cultural. No obstante, persisten desafíos importantes, especialmente en el ámbito tecnológico y en la disponibilidad de materiales adecuados, lo cual requiere estrategias institucionales que aseguren una infraestructura funcional y acceso a contenidos pertinentes.

Es importante mencionar que el uso de recursos audiovisuales debe ir acompañado de una mediación pedagógica que propicie la reflexión, el análisis y la interacción significativa en el aula. La proyección de un video no garantiza el aprendizaje; lo esencial es la manera en que el docente lo contextualiza, guía su visualización y promueve actividades posteriores que estimulen la producción lingüística, la comprensión crítica y el pensamiento intercultural (Canning-Wilson, 2000).

En conclusión, los videos y cortometrajes representan un recurso valioso y multifuncional en la enseñanza de lenguas, cuya eficacia depende de su selección, aplicación y seguimiento didáctico. Incorporarlos de forma estratégica no solo potencia el desarrollo lingüístico, sino que también favorece la motivación, la autonomía y el aprendizaje situado, contribuyendo a una educación lingüística más significativa, dinámica e inclusiva.

REFERENCIAS

Trujillo Sáez, F. J., Salvadores Merino, C., & Gabarrón Pérez, Á. (2019). Tecnología para la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras: revisión de la literatura.

Salinas, J. (1995). Televisión y vídeo educativo en el ámbito universitario: producción, coproducción, cooperación. *Educación y Medios de Comunicación en el contexto iberoamericano (103-120)*. Huelva: Universidad Internacional Iberoamericana.

Gisbert, J. B. (1997). Aplicaciones del vídeo a la enseñanza de español como lengua extranjera. *Revista Carabela*, 42, 93-105.

Yubero, J. M. (2010). Herramientas multimedia en la enseñanza de lenguas extranjeras: un recurso motivador.

Canning-Wilson, C. (2000). Practical aspects of using video in the foreign language classroom. The Internet TESL Journal, 6(11). Recuperado de <http://iteslj.org/Articles/Canning-Video.html>

Herron, C., Hanley, J. E. B., & Cole, S. P. (1995). A comparison study of student retention of foreign language video: Declarative versus interrogative advance organizer. The Modern Language Journal, 79(3), 387-395. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4781.1995.tb05441.x>

Mayer, R. E. (2009). Multimedia learning (2nd ed.). Cambridge University Press.

Sherman, J. (2003). Using authentic video in the language classroom. Cambridge University Press.